



6

Buenas prácticas

6 Buenas prácticas

Una instalación de autoproducción se amortiza de media en unos 8 a 12 años. El plazo va en función de la zona geográfica en la que nos encontremos, el buen diseño de la instalación y la cantidad de energía que autoconsumamos, es decir, **cuanta más energía aprovechemos directamente de la instalación y menos de la red antes amortizaremos la inversión e incrementaremos su rentabilidad a la vez que utilizamos energía 100% renovable y de proximidad.**

Y, ¿cómo podemos hacerlo?, pues modificando nuestros hábitos de consumo. Debemos desplazar lo máximo posible nuestro consumo de energía a las horas de sol. Lo más eficaz es organizarnos y programar los electrodomésticos de mayor consumo en las horas centrales del día que es cuando más electricidad generará nuestra instalación de autoproducción. Esto puede suponer un cambio de hábitos importante y todo un reto, sobretodo para las personas que trabajan fuera de casa durante el día, esto no obstante las mejoras tecnológicas facilitan cada vez las posibilidades de desplazar los consumos de electricidad.

El aparato que más consume en una vivienda es la bomba de calor, que solo encendemos cuando estamos en casa y a las horas de más calor (verano), por lo tanto, cumple perfectamente los requisitos. Por otra parte, uno de los electrodomésticos eléctricos que más consume es el termo eléctrico. Este es fácilmente programable para calentar el agua durante las horas de producción solar y dado que permite mantener el agua caliente durante varias horas, nos puede permitir mucha flexibilidad. Del mismo modo el sistema de calefacción que mejor se adapta a la fotovoltaica es la aerotermia (bomba de calor del tipo aire-agua) combinada con suelo radiante ya que la gran inercia térmica del suelo también

permite esta flexibilidad. Los siguientes son la lavadora y el lavavajillas, aparatos que llevan años incorporando funciones de programación, algo muy útil y que nos soluciona el problema si no nos encontramos en casa a esas horas. La vitrocerámica y el horno son también electrodomésticos de gran potencia que solo usamos cuando estamos en casa. Aquí es dónde quizá, tengamos que hacer un esfuerzo extra a la hora de organizar nuestra actividad diaria para cocinar durante las horas de sol.

